Los Grandes Pintores

el Bosco

Griffo



Glénat

Los Grandes Pintores

el Bosco

scénario et dessin

Griffo

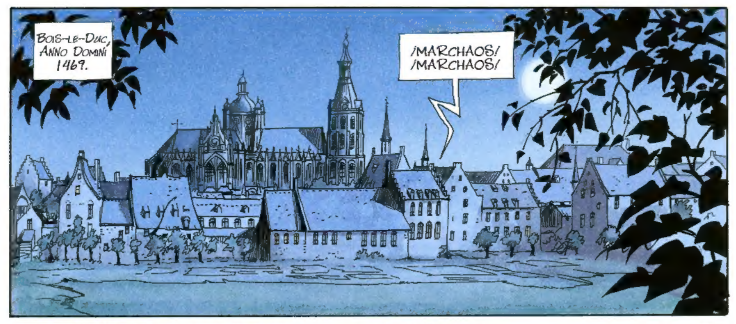
couleurs

Florent Daniel

Glénat

versión en español de WillyG

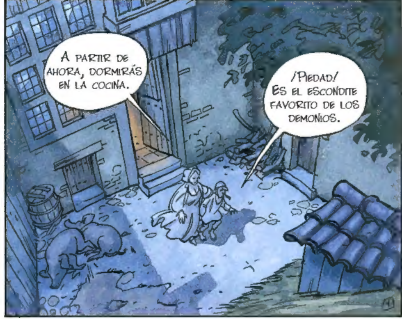



Bois-le-Duc, Anno Domini 1469.
¡MARCHAOS! ¡MARCHAOS!


¡ESTAMOS HARTOS DE TUS MALDITAS PESADILLAS, HERMANO!
¿TAMBIÉN LOS HABÉIS VISTO?
¡ES VERDAD! ¡NECESITAMOS DORMIR!


JHERONIMUS, TUS HERMANOS TIENEN RAZÓN. ¡YA ES DEMASIADO! ¡TODOS TENEMOS DERECHO A DESCANSAR!


¡AY!


A PARTIR DE AHORA, DORMIRÁS EN LA COCINA.
¡PIEDAD! ES EL ESCONDITE FAVORITO DE LOS DEMONIOS.


Déjate de historias. Acabaré por creer que de verdad estás poseído por el diablo.
¡Tengo miedo, mamá!


Repite conmigo: "El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?" ¡Repite!

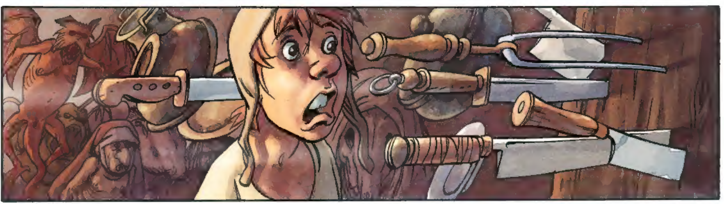

"Cuando se acercan contra mí los malhechores a devorar mi carne, mis adversarios y enemigos..."

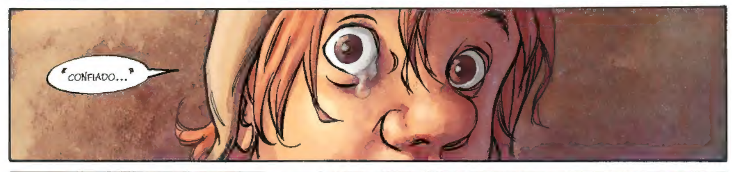

"Son ellos los que tropiezan, son ellos los que c..."


"caen..."


"Si un ejército acampa contra mí..."


"A PESAR DE ELLO, YO ESTARÉ ..."




"CONFIADO..."




Jheronimus me preocupa. Sus visiones demoniacas son cada vez más frecuentes. Habrá que hablar con el abad.


Jheronimus es un soñador. Cuando yo tenía su edad, me acusaban de lo mismo.


Mira lo que Jheronimus tenía escondido entre sus cosas.


¡Santo Dios!


¿Qué dices de eso? ¿No tiene talento nuestro hijo?

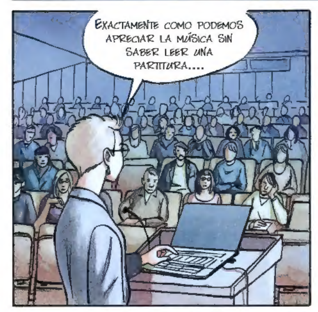

¡Son demonios horribles! No se deberían dibujar cosas así.
Tranquila, Berta. Deja al abad fuera de esto.
El año que viene, cuando tenga la edad, lo tomaré en mi taller.


YA VERÁS, ALGÚN DÍA SERÁ EL ORGULLO DE LA FAMILIA.




GANTE, 2016
CONTEMPLANDO SU OBRA, PUEDEN CONSTATAR QUE JHIERONIMUS EL BOSCO ERA UN CONTADOR DE HISTORIAS ÚNICO.


EN JORNADAS PRECEDENTES, HEMOS VISTO QUE DOCENAS DE AUTORES HAN COMENTADO SUS CUADROS, RIVALIZANDO EN ERUDICIÓN ADMIRATIVA ANTE LA UNIVERSALIDAD DE UN LENGUAJE ACCESIBLE A TODOS.


EXACTAMENTE COMO PODEMOS APRECIAR LA MÚSICA SIN SABER LEER UNA PARTITURA....


PORQUE LA RELACIÓN DE UN AFICIONADO AL ARTE CON OBJETO ARTÍSTICO ES UNA RELACIÓN DE AMOR.


¡Ah sí! Y lo que pasa entre los enamorados no es asunto de nadie.
¡Ja ja ja! Si ella lo dice...


Vale. ¿Pero no sería más útil saber algo más sobre el pintor y su época?


El hombre del siglo XVI nos debe ser inteligible en función de sus propias ideas y no de las nuestras...


El hombre de la Edad Media se situa entre una devoción cuasi infantil y el fanatismo del famoso Malleus Malleficarum (Martillo de brujas)

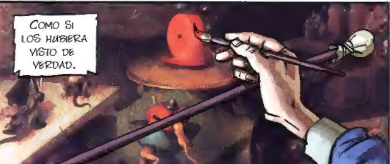

Con el Bosco se vacía el fondo de la Edad Media.


¿Sugiere usted que creían de verdad en vampiros y muertos vivientes?


Lucifer, por ejemplo, se ocupaba de los grandes de este mundo; Mammonn se hacía cargo de los magistrados y los corruptos; Belcebú se reservaba los herejes...


Asmodeo era especialista en lujuria, además de la gula, querido Kevin.


Para los contemporáneos de el Bosco, esas imágenes formaban parte de su cotidianeidad...
Jheronimus el Bosco era el maestro que ponía cara a todos esos fantasmas...


Como si los hubiera visto de verdad.


El Bosco, el pintor de diablos, era un domador que pretendía dominar a sus demonios pintándolos.


Siempre pensé que tenías talento, Jheronimus, pero el tema de tus cuadros...
¿Tu pasión de siempre por los demonios, hermano?


Al menos, desde que los pinta ya no nos despierta.
Los prefiero en mis cuadros antes que en mi cabeza.


¡Por todos los santos!


¡Mis demonios se van de paseo.


¡Mira!


¿Dónde se han metido tus horrores?


¡Anthonius!
¡Jheronimus!
¡Venid a ver!


¡Esta carta para Jheronimus acaba de llegar de Amberes!


¡Increíble! Es una propuesta para exponer sus obras!


Es de parte de un tal Adriaan Raemdonck, un importante entendido en arte.


HIJO, SIEMPRE SUPE QUE TE HARÍAS FAMOSO CON TUS EXTRAÑOS MONSTRUOS.
JHERO-NIMUS...

¡OTRO QUE SE LARGA!

¡SUS DEMONIOS SE VAN UNO TRAS OTRO!

¡TIENE RAZÓN! ¡SOLO QUEDA EL PAISAJE!

¿EXACTAMENTE, DÓNDE VAN ESOS HORRORES, JHERONIMUS?

CREO QUE TENGO UN PROBLEMA DE FIJADOR. NO LOGRO RETENERLOS EN EL CUADRO.



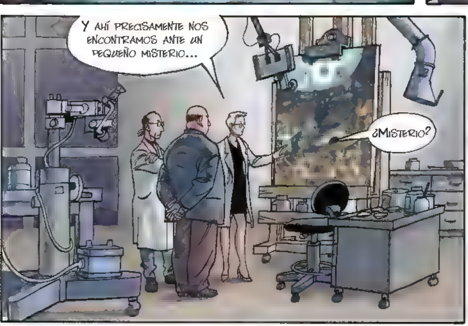




No puedo dejarles escapar de ningún modo!

10


Universidad de Gante, 2016
¿Y cómo va su restauración de ese maravilloso cuadro, mi querida Mathilde?

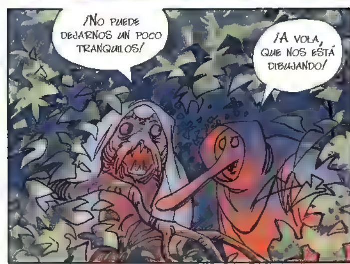
Antes de proceder con la restauración misma, estamos obligados antes a retirar la capa de barniz son cuidado, señor Van de Kercke...

Y ahí precisamente nos encontramos ante un pequeño misterio...
¿Misterio?
Exacto. Los análisis hechos de ese barniz empleado por el maestro, revelan sustancias desconocidas tanto por sus contemporáneos como por nosotros.
Por ahora, en todo caso.

El laboratorio trabaja en el tema. No deberíamos tardar en descifrar su composición. Entonces, podremos empezar el decapado.
Para evitar cualquier error, creo preferible esperar los resultados de mis propios trabajos, señor director.
Con todas las subvenciones que usted recibe desde hace años, sus resultados se hacen esperar. ¿No le parece?
¿Qué son algunos años al paso de los siglos, señor?
La señorita de Vlaeminck tiene toda mi confianza, Bernard.


No lejos de Bois-Le-Duc, Anno Domini 1468
Ya os podéis escapar tanto como queráis, mis villanos demonios...


Encontré el modo de capturaros y...

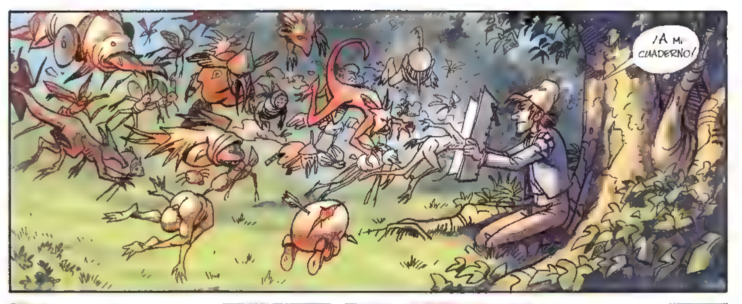

Reduciros al silencio.


¡No puede dejarnos un poco tranquilos!
¡A vola, que nos está dibujando!


A callar y...


Y a dentro.


¡Socorro!

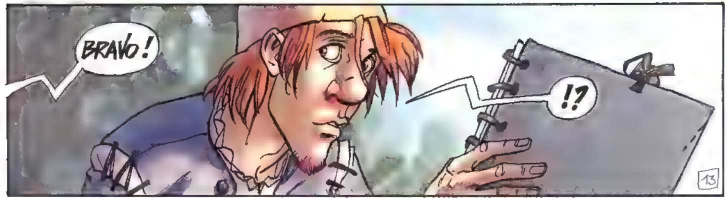

¡A mi cuaderno!


Escondámosnos. Esos bestias de los humanos solo buscan hacernos guarradas.
¿Dónde se han metido los compañeros?


Creo que estos son los últimos.


CLACK!
¡Ay!


Y ahora, de vuelta al taller para repintarlos.
Esperemos que no se muevan ya hasta la exposición de Amberes.


BRAVO!
!?
13


Buenas... Estaba de paseo y vi lo que estaba haciendo.
Tiene un talento increíble.

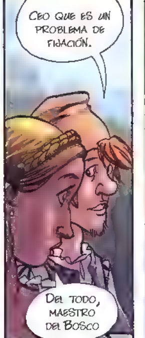

¿Le gusta el dibujo, señorita?
¡Oh sí! Pero lo más notable fue el modo en que logró capturar a esos demonios.


¿Vió usted mis demonios?

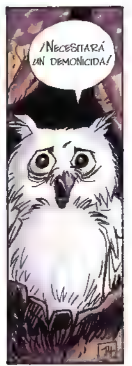

¡Pues claro! ¿Y cómo no?
Bueno... a decir verdad, pensaba que era el único que...


De hecho, los dibujo para poder sacarles de mi cabeza y mis pesadillas.
¡Es usted realmente fuerte!


Gracias... Mi problema es que no paran de escapar en el momento que mi cuadro está casi terminado.
Entonces, me paso el día corriendo tras ellos para repintarles.


Ceo que es un problema de fijación.
Del todo, maestro del Bosco


¿Perdón?


¡Necesitará un demonicida!













Sin embargo, dado el grave desequilibrio entre el cielo y el infierno que conoce esta época, el Todopoderoso busca aliados humanos y su esfuerzo por detener a los demonios ha llamado su atención.




La idea es que le guíe hasta la persona que le ayudará a encontrar su fiador.
¿Y cuál se piensa que sea mi papel en todo esto?


Entiendo. ¿Usted no está en poder de ese demonicida?


Cierto que no. El protocolo diplomático celeste nos prohíbe intervenir directamente sobre el terreno. El hombre que busca se llama Magus Maximus, el profesor que enseñó a Aleid los arcanos de la herboristería.

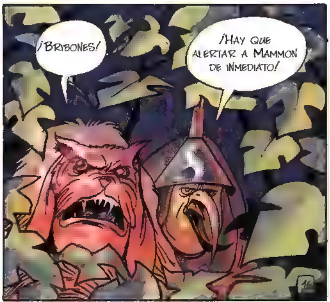

¿Magus Maximus? ¿Pero no había sido excomulgado por su Santa Madre Iglesia?
¡Precisamente!


No lo entiendo. ¿La Iglesia no es su representante en la Tierra?


Hum... Un malentendido bastante persistente, me temo. Aquí se trata de un enfrentamiento entre el Cielo y el Infierno, que sobrepasa con largueza a esa organización religiosa, señorita.


Magus Maximus está en relación tanto con nosotros como con el Infierno, lo que le hace la persona ideal para lo que nos ocupa.


Dejen que les explique qué hacer.
Síganme.


¡Bribones!
¡Hay que alertar a Mammon de inmediato!
16


¡No!
¡Hay que alertar a Lucifer!


Escuchadme bien.
La situación requiere medidas drásticas.


Vigilad de cerca a esos dos humanos. Yo corro a avisar a Belcebú en persona.


Gante, 2016
Amigos, me honráis en demasía...
BIERHUIS


Si conseguimos un claro éxito, será ante todo gracias a nuestro trabajo en equipo.
¡La restauración será magnífica.


Cierto, pero la composición del barniz empleado por el Bosco sigue en el misterio.

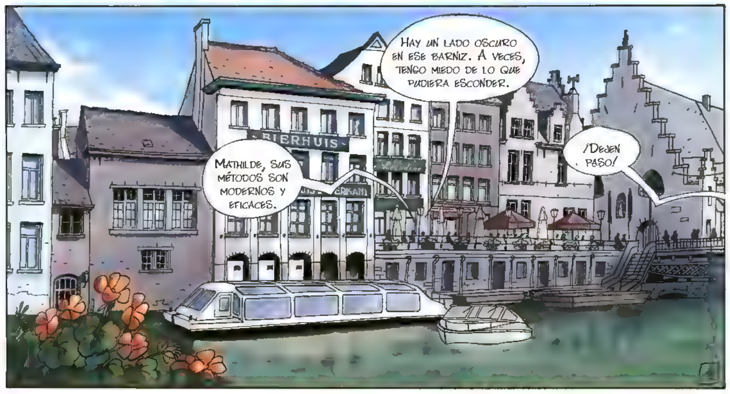

¡Pol, la siguiente ronda por mi cuenta!
Mathilde, lo principal era lograr quitar la covertura y lo ha conseguido.

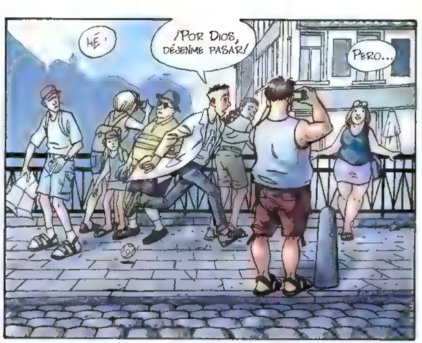

Si me lo permite, encuentro muy imprudente haber retirado esa capa sin conocer todos los secretos, señorita de Vlaeminck.
¿Los resultados no son lo que cuentan?


Bueno, creo que no se habría corrido tanto riesgo utilizando mi método...
Pero no tengo la suerte de ser una joven llena de encanto.


¿Qué insinúa, Bernard?
Que llegado el momento, mi procedimiento se revelará más científico que el suyo, querida.
¡Si alguna vez es utilizable.
Le encuentro muy mal perdedor.

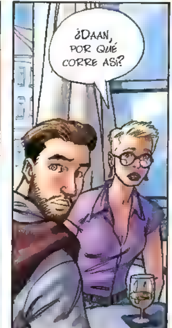

Y celoso, al mismo tiempo.
No puedo decir que esté del todo equivocado, por desgracia.


Hay un lado oscuro en ese barniz. A veces, tengo miedo de lo que pudiera esconder.
BIERHUIS
Mathilde, sus métodos son modernos y eficaces.
¡Dejen paso!

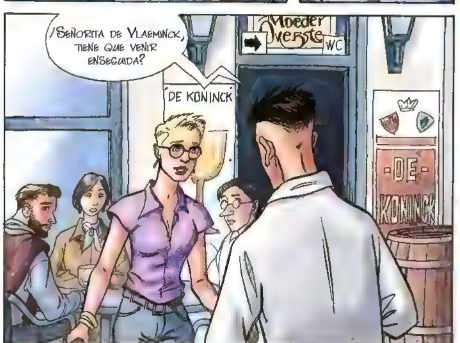

¡HÉ!
¡POR DIOS, DÉJENME PASAR!
PERO...

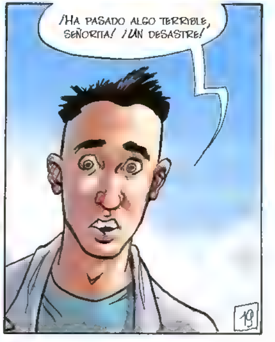



¿PERO QUÉ HACE?


¿DAAN, POR QUÉ CORRE ASÍ?


¿DAAN, ME ESTÁ ASUSTANDO? ¿QUÉ PASA?


¡SEÑORITA DE VLAEMINCK, TIENE QUE VENIR ENSEGUIDA!
Moeder Verste
WC
DE KONINCK
DE KONINCK


¡HA PASADO ALGO TERRIBLE, SEÑORITA! ¡UN DESASTRE!
19





VEN. CUANDO HAY HUMO BLANCO, ES QUE HAY VÍA LIBRE.






Aquí está la entrada.
¡Y no está cerrada!


Con el veneno de basilisco añado dos... ¡No! tres gotas de sangre de viuda con el concentrado de hierba lobuna...



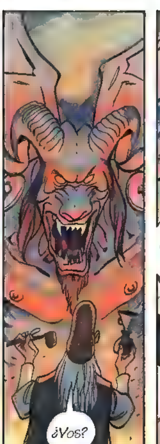

¡Ah, están ahí! ¿Al menos, no les habrán seguido?
Llegan a tiempo. Estoy en la última etapa del proceso consistente en provocar la simbiosis entre el ojo ciego y la hierba estranguladora.
¿A propósito del fijador?


¿Y esa simbiosis cree que estará preparada para mi exposición?


¡Ah, la juventud! Siempre tan impaciente.


Asista al avance de la ciencia, joven. Una gota de esencia de solanum y... Je je...
PLOC


OOOH!

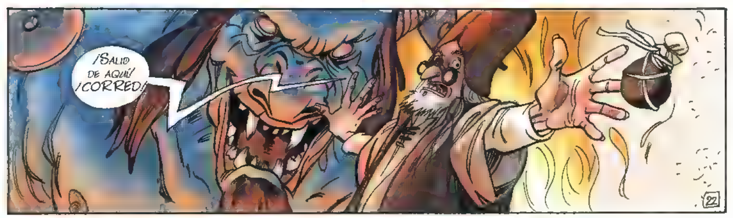

¿VOS?

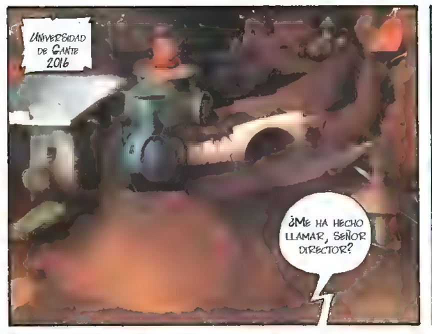

¿SORPRENDIDO DE VERME, MAXIMUS?
¿A QUIÉN CREES QUE ENGAÑAS? ¿TE AUTORIZO A TRABAJAR PARA NOSOTROS Y A NUESTRAS ESPALDAS PREPARAS UN DEMONICIDA?


¿BELCEBÚ? QUÉ... EEEH... SORPRESA, SÍ. ¿QUÉ BUEN VIENTO LE TRAE POR AQUÍ?

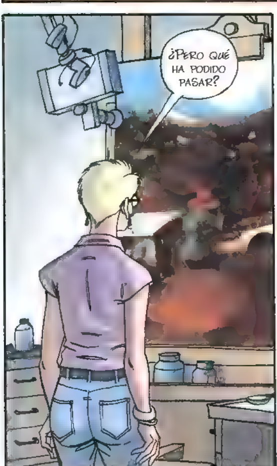

¡EL DIABLO EN PERSONA!


¿TODO ESO POR UN MISERABLE ARTISTA SUBVERSIVO?
UN HOMBRE DE CIENCIA NO TIENE AMO, SEÑOR.


¡SALID DE AQUÍ! ¡CORRED!
22

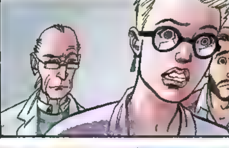

Universidad de Gante 2016
¿Me ha hecho llamar, señor director?

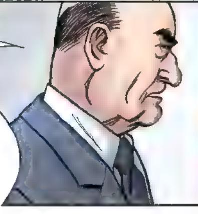

¡Santo Dios!

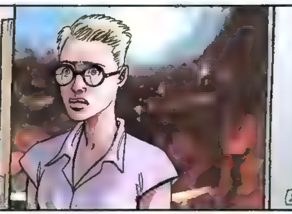

¿Pero qué ha podido pasar?

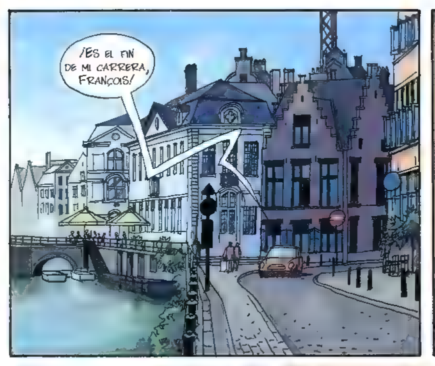

Llamé su atención sobre el hecho de que mi procedimiento sería menos... radical.


¿Su disolvente habría sido demasiado agresivo? ¡Responda!

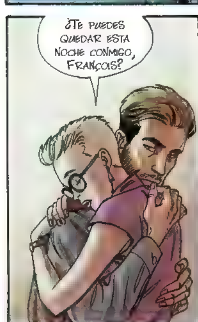

¿Cómo pudo ser que actúase solo sobre el paisaje y no sobre los personajes?

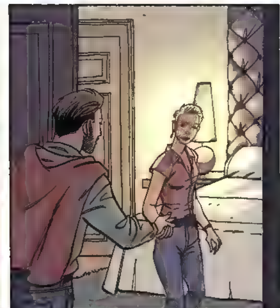

Sea lo que sea, usted era la única respnsable de esta restauración.
Cuando la prensa esté al corriente de esto, espérese la ruina de su reputación. La universidad descubrirá el tamaño de su incompetencia, señorita de Vlaeminck.

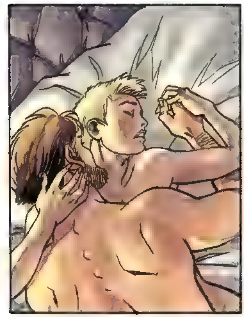

23

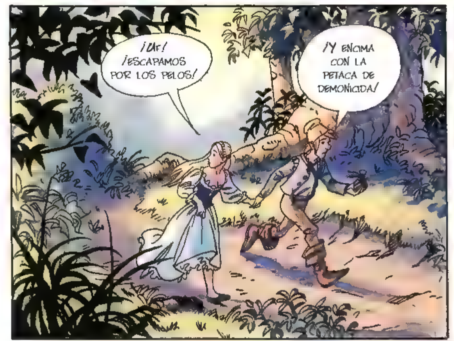

¡ES EL FIN DE MI CARRERA, FRANÇOIS!


MATHILDE, TE CONOZCO...
SIEMPRE ENCUENTRAS SOLUCIONES.


¿TE PUEDES QUEDAR ESTA NOCHE CONMIGO, FRANÇOIS?



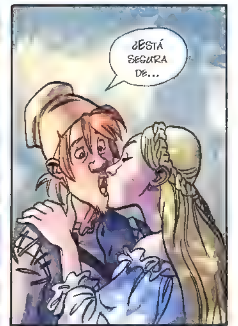


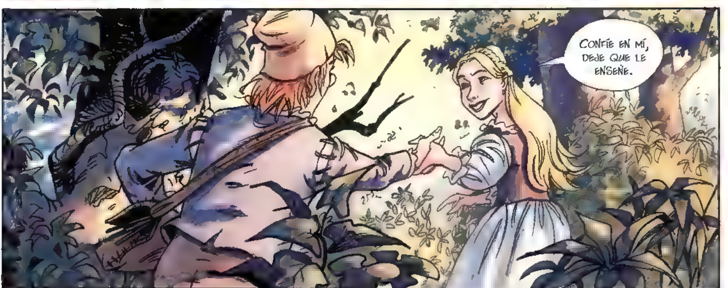

¡UF! ¡ESCAPAMOS POR LOS PELOS!
¡Y ENCIMA CON LA PETACA DE DEMONICIDA!


¿CREE USTED QUE MAXIMUS SE PODRÁ LIBRAR?
ME PARECE QUE SE LAS HA VISTO EN PEORES CON LOS DEMONIOS.
24


Aleid, gracias a él podré por fin fijar a mis demonios.
Yo también sé un modo de cazar demonios, Jheronimus...


¿De verdad? ¿Cómo?

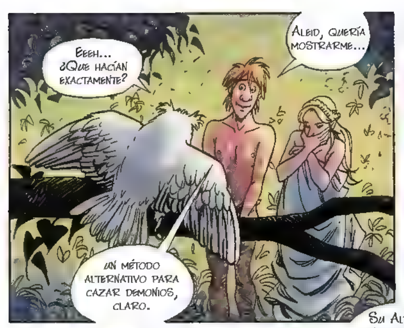

¿Está segura de...


Confíe en mí, deje que le enseñe.


¿Ve como se hace?


Me parece que es bastante... ¡Muy agradable! como método.
¡Aleid, los demonios se van. ¡Los siento!


¡Ah, por fin!


Eeeh... ¿Que hacían exactamente?
Aleid, quería mostrarme...
Un método alternativo para cazar demonios, claro.


Hum... Me atrevo a pensar que el demonicida será más ortodoxo.
Tiene razón. Tengo que volver y aplicarlo lo antes posible.


Precisamente, Jheronimus, me temo que llegues demasiado tarde.
El galerista de Amberes ha obtenido una orden de Su Alteza Felipe el Hermoso para tomar posesión de tu cuadro.


Su Alteza parece interesarse mucho por tu obra.
¡Eso es formidable!
¡Para nada! Sin el demonicida, los demonios se escaparan otra vez.


Ya están embarcando tu obra, Jheronimus. Puede que puedas aún aplicar el producto en Amberes antes de la llegada de Su Alteza. ¡Si te das prisa!
Estoy verdaderamente desolado de que él haya... desaparecido, señor Van Raemdonck. A veces, mi hijo es muy extraño.


Tenga este adelanto, señor Van Aken y avise a su hijo de que le esperamos en el ayuntamiento de Amberes.


Tengo curiosidad por saber qué dirá el galerista cuando los demonios de Jheronimus se escapen del cuadro de nuevo.


¡Calla, burro!
¡Ay!


¿Qué ha dicho?
Nada. De verdad. Ese bobo es un poco retrasado. Ve demonios por todas partes.

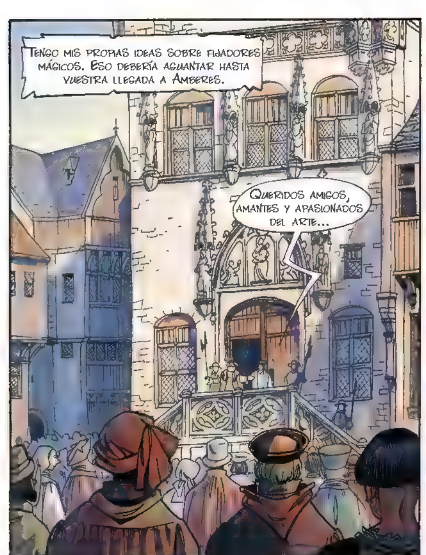

Que su hijo... el listo, sea puntual. Su Alteza odia esperar.


¿Pero dónde se ha metido Jheronimus?


Si mis demonios se largan ante los ojos de Felipe el Hermoso, estoy perdido.


Amberes está muy lejos, nunca podremos llegar.


Calma. Veamos, la situación se complica... El Todopoderoso me hace saber que puedo utilizar, discretamente, un poco de magia... en vuestros demonios.
27


Tengo mis propias ideas sobre fijadores mágicos. Eso debería aguantar hasta vuestra llegada a Amberes.
Queridos amigos, amantes y apasionados del arte...


Lo que les vamos a mostrar esta noche es, sencillamente, único en la historia de la pintura y el dibujo.

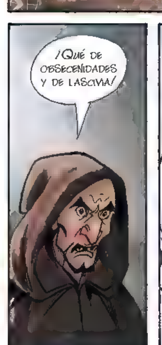

¿Ha oído usted hablar de ese Bosco?

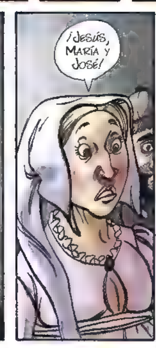

Descubrirán que su obra está en ruptura total con los retratos solemnes y esculturales de sus predecesores, como Robert Campin y Rogier van der Weiden.


Sean bienvenidos al universo de Jheronimus el Bosco, señoras y señores.


OOOH!


¡Qué magia!
¡Qué bufonadas, desde luego!
¡Qué diabluras, querrá decir!


¡Qué de obsecenidades y de lascivia!


¡Jesús, María y José!


Tratamos con un adepto al adamismo o un astrólogo judío gnóstico.


¿Han visto eso de ahí?
Yo juraría que...


¡Había unos demonios en ese rincón!
¡Y en aquel!
¿Qué significa esto?


¡Los demonios se han ido!
¡Es cosa del diablo!


¡Esperen! ¡Es un malentendido!


Solo un pequeño retoque para acabar mi cuadro.


Es indispensale que le aplique este producto o nada retendrá a esos demonios, como han podido constatar.
¿Exactaente, que hay en ese producto?.


Eeh... Es un demonicida, fabricado por el gran científico... Magus Maximus.


¿Ése no será el abominable brujo excomulgado por la Santa Iglesia?


¡Eso hace de ti un hereje!
¡A la hoguera el hereje!


Ese esbirro de Satanás quería hacernos pecar con sus representaciones depravadas.


Con certeza es un adorador de Belcebú, Mammón y Asmodeo.


¡Calma! El maestro Bosco tiene necesariamente una explicación que ofrecernos.


¡No! ¡Fuera, Satanás!
¡Cuidado! ¡El demonicida!

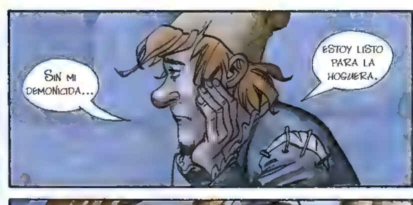

CRASH!!


¡Es suficiente!

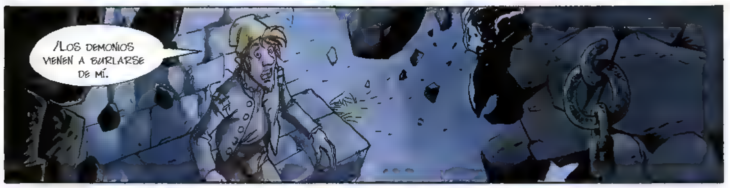

¡Confiese, maestro! ¿Que fuerzas ocultas ha invocado para hacer desaparecer esos demonios ante nuestros ojos?
Yo...

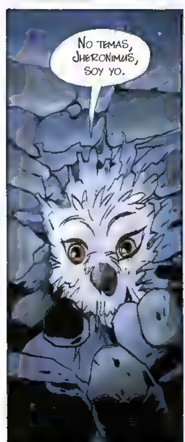

¡Bosco, le doy una última oportunidad! Haga reaparecer a sus personajillos de aquí a mañana o...
¡Guardias, enseñenle al maestro nuestro cuarto de invitados!


Mi pobre Jheronimus, tu carrera y tu vida están acaba-das...


Sin mi demonicida...
Estoy listo para la hoguera.




¡Los demonios vienen a burlarse de mí.


No temas, Jheronimus, soy yo.


¡Libre al fin de cuerpecillos!
¿El búho? ¡Alucino!


Lo siento. Mi magia resultó un poco aproximativa, me temo. Pero creo que puedo hacerlo mejor.


Le recompensaré con una sorpresita.



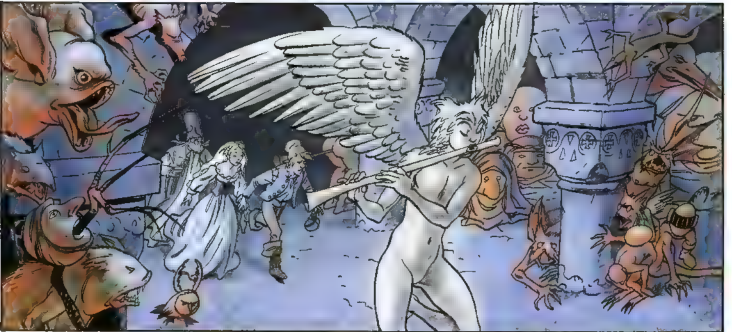

Mira lo que te traigo.
¡Jheronimus!
¡Albid, Maximus! Os creía...


He tenido que emplear argumentos de peso para calmarle, pero hemos de permanecer vigilantes. Sabe mostrarse muy rencoroso.


Jheronimus, con el demonicida...
Estoy tan agradecido por vuestra visita, amigos míos, pero ya es demasiado tarde para mí.


Es imposible. Solo tendría unas horas para encontrar a mis demonios, traerlos y repintarlos en el cuadro.
Hay otra solución.

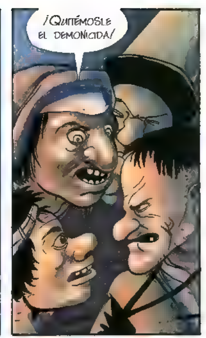

Venid, que vamos de caza.

Ningún demonio puede resistirse a mi música.


¡Búho, no corras tanto!


¡El búho! ¿Dónde se ha metido el búho?

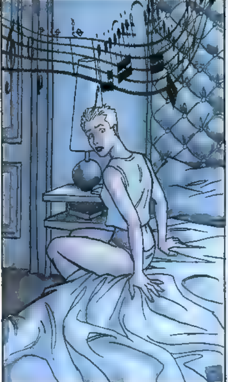

¡Ya no oigo su música!

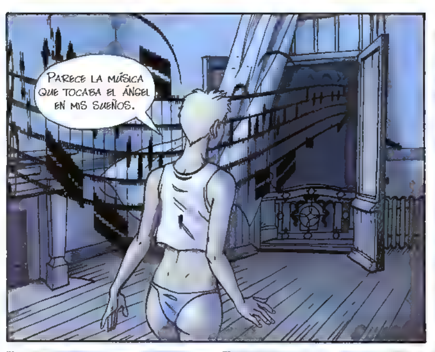

¡Quitémosle el demonicida!

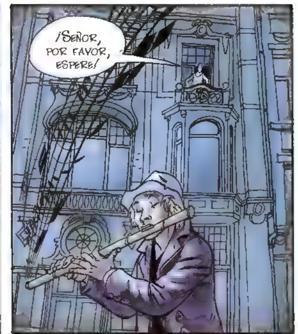

He de salvar el demonicida. ¡Mathilde, ayúdame!

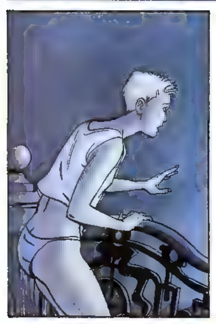

AAH!!

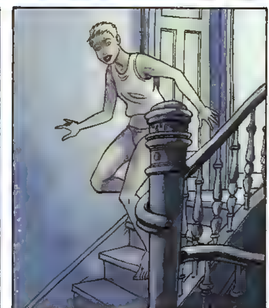

¡Qué horrible pesadilla!




Parece la música que tocaba el ángel en mis sueños.


¡Señor, por favor, espere!








¿Nadie?



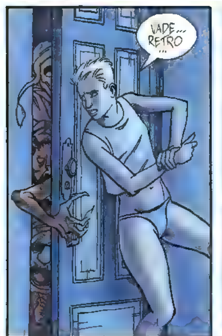

ESTA HISTORIA EMPIEZA A VOLVERME LOCA.

¡SEÑOR! ¿QUÉ ES ESO?

¡DEJADME! ¡ALEJAOS!

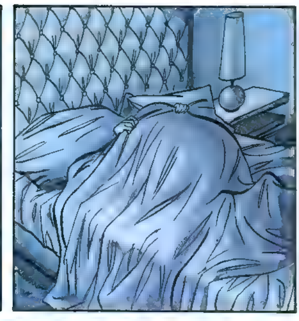
¡TENGO QUE ESCAPAR DE AQUÍ!

¡LOS MONSTRUOS DEL BOSCO! ¿DIOS MÍO, QUÉ ME PASA?

¡MI APARTAMENTO!

VADE... RETRO ...

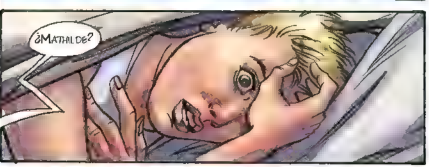
OH. ¡NOOON!


¡SOCORRO!





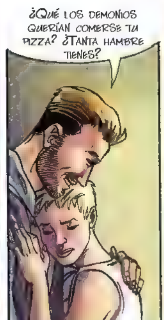

¡MARCHAOS!


¿MATHILDE?

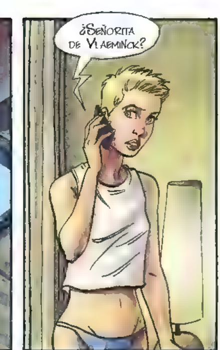

¡LOS DEMONIOS! ¿LOS HAS CAZADO?
SOLO FUI A COMPRAR UNA PIZZA.
PIZZA

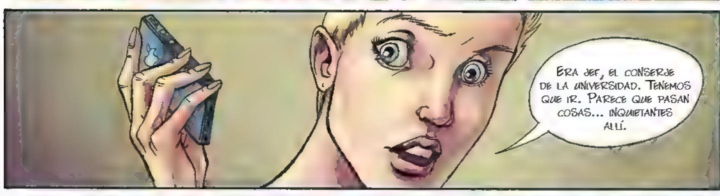

¿MATHILDE, ESTÁS SEGURA DE ESTAR BIEN?
PIZZA











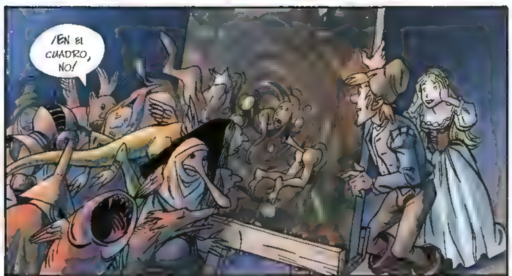
¿Qué nos pasará con todos estos demonios en los talones?

¡Quizás, un desfile!


¡Por aquí, villanos!
¡Más rápido! Si vuestro amo se da cuenta de algo...


¡Genial tu plan, búho!


¡Es una trampa!
Nos quieren volver a meter.

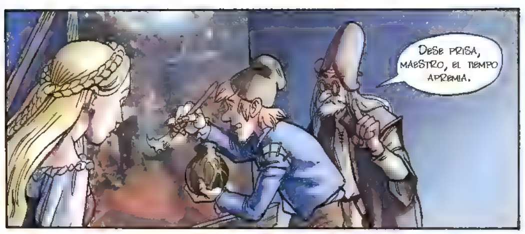

¡En el cuadro, no!

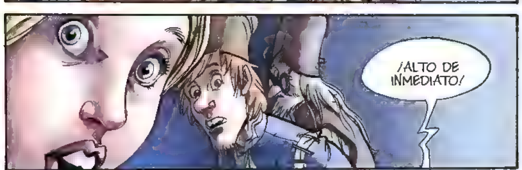

Están todos dentro. ¡Viva Jheronimus el Bosco, domador de demonios!
¿Y ahora qué?


Sobre todo, no perdemos tiempo. Aplica el demonicida antes de que puedan volver a escapar.

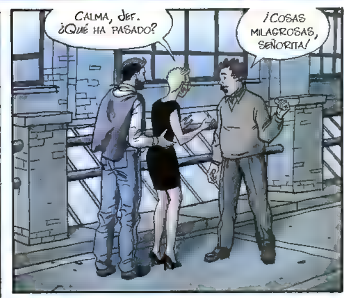

Si Belcebú les encuentra, pasaremos un mal rato. Después de lo que le he hecho pasar en mi casa...


¡Belcebú, ayúdanos! ¡AAAAY!


Dese prisa, maestro, el tiempo apremia.


¡ALTO DE INMEDIATO!


Ahí está Jef, el conserje.

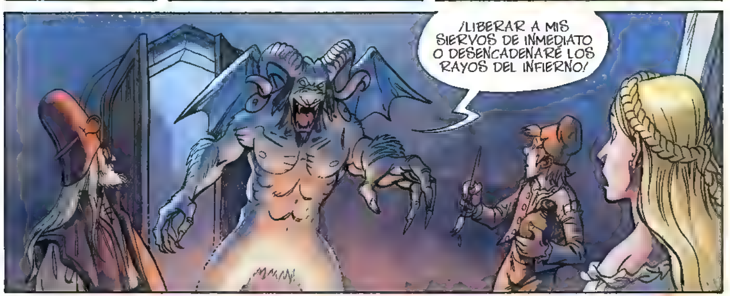

Calma, Jef. ¿Qué ha pasado?
¡Cosas milagrosas, señorita!

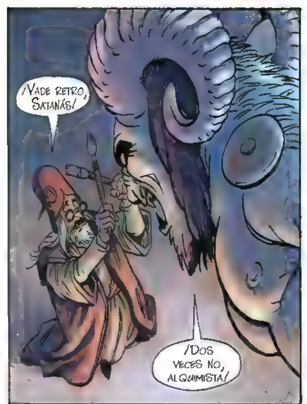

Haciendo la ronda, oí de pronto... como el sonido de una flauta que venía del taller de restauración.
Es la noche de las cosas milagrosas, diría yo.

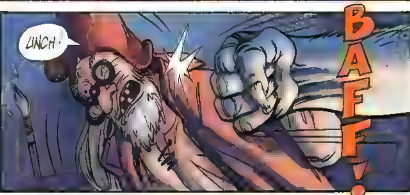

¿UNA FLAUTA?
EL DIRECTOR LE EXPLICARÁ EL RESTO...


¡AHÍ VIENE!
¡MI QUERIDA MATHILDE, LAMENTO HABERLA SUBES-TIMADO!

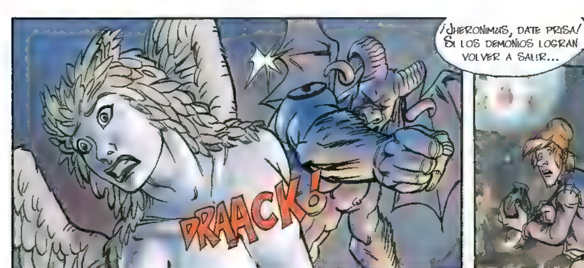

SU PROCEDIMIENTO ES UNA MARAVILLA, DESPUÉS DE TODO; CASI COMO SU SENTIDO DEL HUMOR.
¿MI SENTIDO DEL HUMOR?

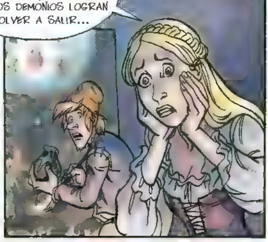

¡LIBERAR A MIS SIERVOS DE INMEDIATO O DESENCADENARÉ LOS RAYOS DEL INFIERNO!


¡VADE RETRO, SATANÁS!
¡DOS VECES NO, ALQUIMISTA!


UNCH!
BAFF!


¡MAXIMUS!
SIGA CON SU TRABAJO, JHERONIMUS. YO ME OCUPO.

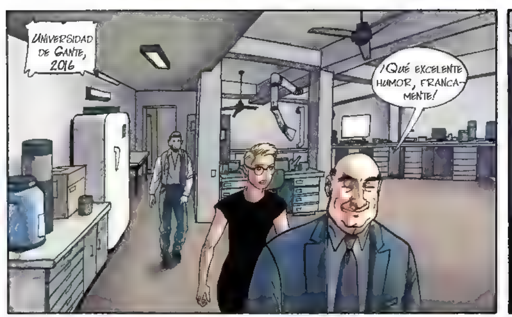

DRAACK!


¡JHERONIMUS, DATE PRISA! SI LOS DEMONIOS LOGRAN VOLVER A SALIR...


¡OH, DIOS MÍO!


TÚ LO HAS QUERIDO, BELCEBÚ...

¡OS MANDARÉ A TODOS AL INFIERNO!

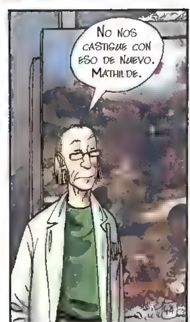

Universidad de Gante, 2016
¡Qué excelente humor, francamente!


¿Pero qué...

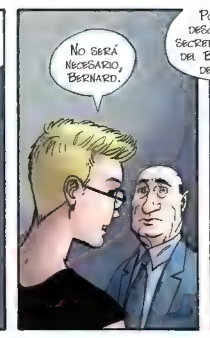

Basta de risas. ¿Explíquenos, Mathilde, cómo lo ha conseguido?
Me temo que aún tenemos un problema de talla...

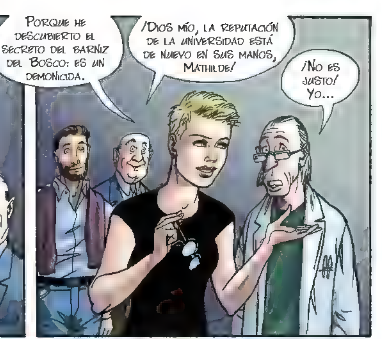

Los demonios están de nuevo, pero también el barniz misterioso del Bosco.

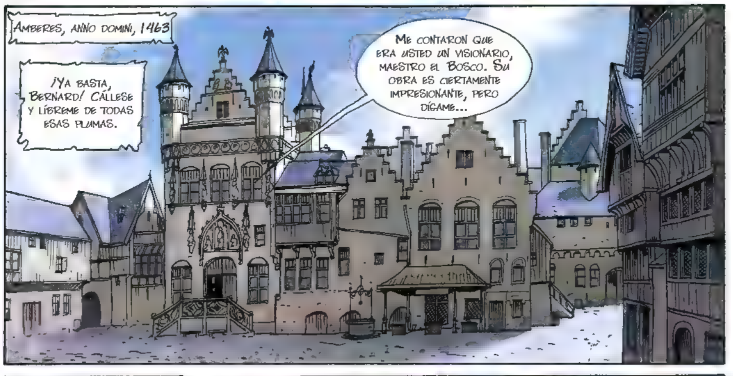

¿Entonces, cómo rematará usted la restauración?
Voy a tener que empezar todo desde cero...


No nos castigue con eso de nuevo. Mathilde.


Sin quere parecerle oportunista, señorita. ¿No cree que sería hora de probar al fin mi fórmula?


No será necesario, Bernard.


Porque he descubierto el secreto del barniz del Bosco: es un demonicida.
¡Dios mío, la reputación de la universidad está de nuevo en sus manos, Mathilde!
¡No es justo! Yo...

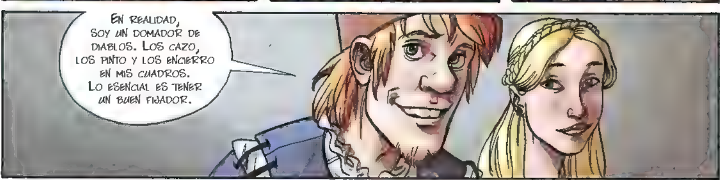

Amberes, anno domini, 1463
¡Ya basta, Bernard! Cállese y líbreme de todas esas plumas.
Me contaron que era usted un visionario, maestro el Bosco. Su obra es ciertamente impresionante, pero dígame...


¿Porqué el hombre piadoso que es usted es llamado el pintor de los diablos?


CON EL DEBIDO RESPETO, SE DICEN TANTAS COSAS DE MÍ, SIRE. ALGUNOS EXÉGETAS HASTA CREEN VER UN LENGUAJE CODIFICADO EN MIS CUADROS.


IRÍAN DESDE MENSAJES ALQUIMISTAS, ASTROLÓGICOS, JUDEO GNÓSTICOS, ROSACRUCIANOS, O INCLUSO HERÉTICOS. TODO ESO PINTADO BAJO LA INFLUENCIA DE DROGAS ALUCINÓGENAS.


¿Y QUÉ SERÍA AL FINAL, MAESTRO?
NADA DE TODO ESO, SIRE.


EN REALIDAD, SOY UN DOMADOR DE DIABLOS. LOS CAZO, LOS PINTO Y LOS ENCIERRO EN MIS CUADROS. LO ESENCIAL ES TENER UN BUEN FIJADOR.


GANTE, 2016
DIME ENTONCES: ¿CÓMO HA PODIDO DESCUBRIR LA COMPOSICIÓN DEL BARNIZ EN UNA NOCHE?
¿CUENTOS? ¡NO! HE DICHO LA VERDAD.


SENCILLO, EL PROPIO BOSCO ME REVELÓ LA RECETA.


TE JURO QUE ES VERDAD. ¡POR LA CABEZA DE BELZEBÚ!
46

El Bosco

Nacido hacia 1450-53 y muerto en 9 de agosto de 1516
en 's-Hertogenbosch (Bois-le-Duc)

Dossier realizado por Dimitri Joannides

El intérprete de símbolos

Pocos artistas han marcado tan profundamente el espíritu de los hombres. Aunque su obra haya sido olvidada durante más de tres siglos (en Francia sería, porque en España, desde Felipe II siempre ha ocupado un lugar destacado en las Colecciones Reales y luego en el Museo del Prado), Jheronimus el Bosco está vinculado a los primitivos flamencos. Este contemporáneo de Leonardo da Vinci está en el origen de los "Grillen" (grillos, en flamenco), un género pictórico totalmente nuevo en los confines de lo fantástico y el surrealismo. Como hombre piadoso y moralista, el Bosco -del que no sabemos casi nada (otro más del que el guapo especialista sabe poco)- emerge como el último representante del simbolismo medieval. En el siglo XX, el arte de este precursor es llevado a su pináculo por el movimiento surrealista, así como por los padres del psicoanálisis, que veían en él al primer explorador del subconsciente.



Tríptico del Juicio Final (detalle extraído del panel central), hacia 1484
Óleo sobre tabla (247x163,7 cm).
Viena, Academia de Bellas Artes.

Este álbum reposa sobre la diversidad y la multitud de criaturas que pueblan el bestiario infame de Jheronimus, el Bosco. Pero, bajo unos exteriores a veces humorísticos, el pintor pone en guardia a los hombres ante la corrupción y el vicio, a riesgo de sufrir, una vez en los infiernos, las sevicias más inimaginables.

UNA VIDA Y UNOS ORÍGENES RODEADOS DE MISTERIO

A imagen de un buen número de primitivos. la existencia de Jheronimus, el Bosco, está poco documentada. Se ha establecido que la familia Van Aken, originaria de Aquisgrán (Alemania), se instaló en Flandes septentrional algunas décadas después. El año preciso del nacimiento de Jheronimus es desconocido. ¡El misterio rodea hasta su patronímico! En efecto, probablemente para distinguirse de su padre y de su abuelo, los dos pintores de renombre cerco de los cuales el joven artista se habría formado (esa es en todo caso la tesis mantenida en el episodio), Jheronimus Van Aken opta por el nombre de "El Bosco", prestado de su villa natal, Boix-le-Duc, S'Hertogenbosch, en Flandes. En esa ciudad rica y próspera, entonces una de las más importantes de Holanda, el artista no quiere más que hacerse un nombre. Al respecto, su matrimonio hacia 1478, con la hija de un rico aristócrata le pone al abrigo de las necesidades y le confiere un estatus social particularmente envidiable. El Bosco puede entonces consagrarse plenamente a la pintura y responder a los encargos de las grandes familias y las cofradías de la ciudad. A pesar de los pocos hechos comprobados, la cronología de los grandes episodios de su existencia es difícil de establecer y reposa, en lo esencial, sobre hipótesis. ¡Para hacer más compleja la tarea de los especialistas, ninguna de sus obras está fechada! Un libro de cuentas le menciona como miembro de la Cofradía de Nuestra Señora a partir de 1488, lo que constituye una información valiosa sobre su papel en la vida de la ciudad y, al mismo tiempo, sobre su convicciones religiosas. Tras un aparente humor negro, Jheronimus van Aken, el Bosco, es un prosélito de primera hora que no duda, en su "La nave de los locos", a representar unos hombre que han perdido la razón por haber descuidado las enseñanzas de Cristo. En todo caso, en un contexto religioso alterado donde la acusación de herejía es moneda corriente, el Bosco se libra de la solemnidad de sus contemporáneos quebrando los códigos utilizados hasta entonces. Precipitadamente relegado durante siglos al rango de simple creador de una "pintura macabra de espectros y fantasmas horribles venidos del infierno" (Karel van Mander, Libro de los pintores, 1604), el Bosco cultiva en realidad un estilo y una perspectiva altamente revolucionarias.

MÚLTIPLES FUENTES DE INSPIRACIÓN

Los cuadros atribuidos a sus primeros años son esencialmente religiosos. Pero, más allá del rigor de estas representaciones bíblicas, emerge ya una verdadera singularidad donde dominan unos rostros grotescos y un humor popular extremadamente acerado. Aunque los pintores del siglo XV abandonan poco a poco el arte gótico para enlazar de nuevo con los cánones grecolatinos antiguos, le Edad media aún no se ha acabado. Muy al contrario, este periodo de transición constituye un terreno fértil para las creencias esotéricas tan queridas por Jheronimus, el Bosco. El artista es un fino conocedor de la vida de los santos y un ferviente lector de la "Legenda dorada" de Jacques de Voragine (1228-1298). Pero, más sorprendente aún, se interesa por un texto latino fechado en 1415 conocido por el sobrenombre de "Ars moriendi", dicho de otro modo: "El arte del bien morir"... Publicado a gran escala para la época, este libro atestigua la persistencia del recuerdo de las epidemias y sus imágenes apocalípticas. Mientras agoniza, el personaje principal se encuentra en medio de una áspera batalla que enfrenta a ángeles y demonios para llevarse su alma. Se trata, ni más ni menos, de una guía para los últimos instantes, un concepto absolutamente inimaginable en la cristiandad antes de la llegada de la peste negra. Otra inspiración importante le viene de las visiones del caballero Tondal, un relato místico irlandés del siglo XII, un siglo antes que Dante, popularizado por la iluminación hacia 1470 en los países del Norte. Este extraño relato invita al lector a seguir el vagabundeo del alma de un hombre que, caído en coma tras una vida de vagancia y desenfreno, se dirige al más allá, visitando el infierno, el paraíso y el purgatorio. Guiado por un ángel en este mundo desconocido, el alma del caballero sufre los peores tormentos de un infierno poblado por monstruos y de pecadores torturados. El historiador del arte, Wilhelm Fraenger (1890-1964), especialista en el misticismo de la Edad Media, vio una de las causa del compromiso del artista en la vía del ocultismo y la brujería.



La nave de los locos, hacia 1490-1500. Oleo sobre tabla [illegible]8x3[illegible] cm
París, museo del Louvre

Este panel izquierdo de un tríptico cuya parte central ha desaparecido es el único cuadro del artista conservado hoy en el museo del Louvre. Probablemente inspirado en la obra epónima de Sebastien Brandt aparecida en 1494, esta nave de los locos se burla de la avaricia y de los excesos que alejan a la humanidad de Dios.

BIO EXPRESS

Hacia 1450/53: nace en 's-Hertogenbosch, en los Países Bajos.
1478: se casa con la hija de un rico aristócrata.
1486: figura en la lista de miembros de la Cofradía de nuestra Señora de 's-Hertogenbosch.
1493-1494: realiza unos cartones para vitrales.
hacia 1500: recibe el encargo de Jucio Final de Felipe el Hermoso, soberano de los Países Bajos y Rey de Castilla (por matrimonio con Juana la Loca).
9 de agosto de 1516: muere en 's-Hertogenbosch.

El Bosco en los orígenes del relato visual.

En 2014, la fundación Glénat presentó "La mueca del mundo" en el convento de Sainte Cécile, en Grenoble, una exposición que mostraba la influencia de la pintura flamenca en el 9º arte.

Después de cinco siglos, grandes y pequeños veían en la obra del Bosco un teatro lúdico, aterrador y divertido a la vez. Hay que reconocer que en materia de efectos visuales, el pintor es un director sin par. Por supuesto, muchos de los símbolos y de los significados escapan a la mirada reflexiva de los espectadores del siglo XXI. Sin duda, y como con Pieter Bruegel más tarde, su universo poblado de monstruos híbridos se refiere a la sabiduría proverbial de los siglos XV y XVI en Flandes. Sin embargo, el mundo misterioso de Jheronimus Bosco permanece asequible para todos, incluso sin cultura religiosa o histórica profunda. El artista juega en efecto con brío sobre una ambivalencia que permite una lectura infantil y entretenida tanto como moralista y espiritual. Cierto que las sociedades y la moral han cambiado, pero los interrogantes y el misticismo permanecen. Después de todo, el miedo universal a la violencia y la locura no desapareció con el Bosco, muy al contrario. Druiller, Loisel, Hausman, Rosinki... todas esas gentes del 9º arte son los herederos de una tradición gráfica directamente inspirada por el maestro de Bois-le-Duc. ¿Un ejemplo para convencerse? El célebre embudo puesto en la cabeza de un personaje: muchas veces repetido en los tebeos para identificar a los locos, este procedimiento, tan extraño como eficaz, apareció por primera vez en el Bosco, en la cabeza de un pájaro mensajero que aparece en su "Tentación de San Antonio" pintado hacia 1501.



Tríptico de la tentación de San Antonio (detalle de la hoja izquierda), hacia 1501. Oleo sobre tabla (226x131.5 cm)
Lisboa, Museo Nacional de Arte Antiguo

André Franquin, padre del célebre Gaston Lagaffe, ha dejado él mismo penetrar regularmente monstruos en su pequeño mundo, justificando la aparición de estas criaturas por "un pavor a hacer algo un poco antiestético y chocante". Si algunos autores nos invitan a un viaje puramente divertido y humorístico, otros navegan a propósito a los confines de la consciencia y de la melancolía. Pero, cualesquiera que sean sus ambiciones, todos hacen dar el paso a la imagen sobre el texto, como el Bosco en su tiempo con las expresiones de la fe cristiana. El paralelismo no puede ser más evidente, con más motivo a partir de la década de 1970 y el final de la sociedad de la abundancia. Ganando en dramaturgia, la historieta ilustrada sale para siempre del universo estrictamente infantil para mostrar que puede, también, hacerse eco del misterio, de lo maléfico y lo paranormal estrenado por su ilustre antepasado. En el prólogo del catálogo de la exposición, Alain Tapié, estima que se trata de un campo "libre de toda verdad preconcebida" donde dibujantes y autores no pueden más que encontrarse. ¿Es tan sorprendente que los tebeos hayan visto nacer un buen número de sus más grandes representantes en el país del Bosco?

EL RECONOCIMIENTO DE UN ARTE ENIGMÁTICO

Su estilo fuera de lo normal dio rápidamente que hablar de él más allá de los límites de su ciudad, al punto de atraer la atención de Felipe el Hermoso (1478-1506), duque de Borgoña, rey consorte de Castilla y padre del Futuro Carlos I y V. Después, unas décadas tras la muerte del pintor, el nieto, Felipe II (1527-1598) se apasionó por la obra del artista. Dicen incluso que el rey, que había adquirido la colección formada en Flandes por el humanista Felipe de Guevara, habría hecho instalar el panel de los Siete pecados capitales en su dormitorio de El Escorial. A todo lo largo del siglo XVI, Jheronimus el Bosco suscitó un vivo entusiasmo entre los aristócratas y los ricos burgueses coleccionistas. Las nuevas temáticas que explora atraen a unas élites receptivas a las ideas que guía un humanismo aún balbuciente...

...En el Juicio Final que Felipe el Hermoso le encargo en 1506, el Bosco trabajó cada detalle con una precisión de orfebre:la lucha entre el bien y el mal, la locura humana, la lujuria, las tentaciones... en el seno de una composición surrealista y onírica donde hormiguean cientos de personajes desnudos y animales improbables. Diez años antes, con su Nave de los locos, el Bosco predecía el naufragio de la felicidad por los bobos, los avaros y los envidiosos de toda condición sin olvidar ni la religión ni la aristocracia. A falta de poder interpretar cada una de sus alegorías, el historiador del arte André Chastel (1912-1990) veía en el arte de Jheronimus el Bosco el último arrebato del espíritu medieval antes del advenimiento del Renacimiento italiano en Europa. ¿En consecuencia, su pintura debe ser considerada como el receptáculo de todas las ideas sombrías de la Edad Media o, por el contrario, como el fundamento de una nueva era pictórica? Las dos a la vez. Porque el Bosco pertenece a esa pequeña familia de los artistas bisagra, a caballo entre dos eras, cuya expresión fascina e intriga aún hoy en día. Como se evoca en el álbum, las malas lenguas decían de El Bosco que recurría a las drogas alucinógenas para pintar sus vertiginosas visiones. En el siglo XX, los pioneros del psicoanálisis llegan a hacerle incluso el primer pintor del subconsciente. El papa del surrealismo, André Bretón, le consideró como "un visionario integral", precursor de Salvador Dalí y de Max Ernst. Naturalmente, el misterio que rodea la vida de Jheronimus Bosco abre vía a las interpretaciones más descabelladas. Unos historiadores llegaron incluso a evocar la hipótesis -reflejada por un personaje de esta historia- de que el artista habría podido ser miembro de la secta damita, preconizadora del regreso a la desnudez y el amor libre, rechazando de paso el matrimonio y el trabajo. Si Bois-le-Duc vio en efecto desarrollarse una hermandad del Libre Espíritu, a principios del siglo XVI, parece bastante improbable que Felipe II, que se apoyó en la Inquisición, hubiera sido tan tolerante, por no decir inconsciente, de coleccionar la obras de un artista que la Iglesia, décadas más tarde, habría perseguido por hereje, (no tan improbable como afirma el autor, puesto que la Biblioteca de El Escorial fue refugio, por orden de Felipe II, de libros condenados a la hoguera por la Inquisición). En resumen. En ausencia de información suficientemente precisa sobre los compromisos, las convicciones personales y las opiniones de Jheronimus Bosco, los historiadores del arte están limitados a concentrarse solo en su pintura. Y eso está bien, porque hay mucho que decir.



Mesa de los pecados capitales (detalle representando la lujuria)
1475-1480. Óleo sobre tabla (150x120 cm).
Madrid, museo del Prado.
Alrededor de un circulo central que representa el ojo de Dios, el Bosco reproduce los célebres pecados capitales en siete escenas: la cólera, la envidia, la avaricia, la gula, la pereza, el orgullo y la lujuria; esta última representada aquí, fui creada originalmente con el término extravagancia. El Bosco pone al espectador en guardia, grabando en el centro de la tabla la inscripción: "Cave, cave, Deus Vident" (cuidado, cuidado, Dios lo ve).
N. de T.: El museo del Prado data la obra entre 1505 y 1510, hacia el final de la vida del autor. Tampoco concuerdan las medidas estas son: 119,5 x 139,5 cm. Por otra parte, no he encontrado ninguna referencia a ese "extravagancia" que no aparece en el dibujo subyacente de la "viñeta" sobre la lujuria. La equivalencia entre lujuria y extravagancia solo la hallo en "Heptalogía de Hieronymus Bosch: siete piezas teatrales inspiradas en cada uno de los pecados capitales" del dramaturgo argentino, Rafael Spregelburd que para tiempos actuales los titula como: La inapetencia (1996), La extravagancia(1997), La modestia (1999), La estupidez (2001), El pánico (2002), La paranoia y La terquedad (2008).





El jardín de las delicias, fiesta de las metamorfosis

El más grande y el más mágico tríptico de Jheronimus Bosco es una aterradora parábola de la vida terrestre en los confines de la interrogación existencial.

Un políptico es una pintura compuesta de varios paneles (tres en este caso, de ahí su nombre de tríptico) que nos invita a una lectura a menudo cronológica de uno o varios acontecimientos. En una época donde pocos fieles sabían leer y donde no existían los medios actuales para difundir el saber, el impacto de tales imágenes en los creyentes de entonces es de una profundidad sin paragón con nuestros conocimientos actuales. Al atravesar esta invitación a los placeres sensoriales, Jheronimus Bosco impone una visión moralista de la vida y los pecados que la jalonan. Cerrado, el tríptico hace aparecer un globo flotando en la nada, antes de la creación del mundo. Pero, una vez abierto, la historia comienza. En el panel de la izquierda, Adán y Eva toman conciencia de estar vivos. Alrededor de ellos, todo es belleza y armonía, como subrayan los tiernos matices de verde, azul y amarillo. Pero este bienestar es de corta duración, porque ya el mundo entra en trance. El demonio, rodeado de bestias rampantes, está ahí, en alguna parte. En el panel central, los hombres se embriagan de placeres alrededor de una fuente de juventud que les da la ilusión de vida eterna. El Bosco hace estallar los colores de este paraíso artificial e integra detalles que dejan pensar ya que el pecado acecha. ¿Por qué los frutos y los pájaros son tan desproporcionados, qué preparan esas criaturas monstruosas y a quién beneficia esa profusión de bienes terrenales? Siguiendo la lectura alegórica hacia el panel de la derecha, percibimos que esos pobres desheredados y almas perdidas han sido hábilmente engañados. En la negrura de ese pandemónium aterrador, de instrumentos tocando una músicas de muerte, como para acompañar a los condenados atraídos por los demonios a las entrañas de la tierra. Los colores son oscuros y fríos, en una mezcla de negro azulado y de grises donde domina el terror, El mensaje no puede estar más claro: esto es lo que les espera a los pecadores, los amantes del libertinaje y las malas personas. Sintetizando así la historia bíblica, el Bosco no se limita a un simple ejercicio de estilo, fue dictado por su fe. Detrás de sus follajes y sus paisajes luminosos y lujuriosos, este Jardín de las delicias es el fruto de un análisis que sobrepasa la visión religiosa del mundo. En efecto, en este sincretismo en el que se encuentran teología y folklore, el artista pone en guardia contra la degeneración de la naturaleza humana recordando que los comportamientos de todos y cada uno no son jamás fruto del azar. Los hombres actúan bajo la influencia de las pulsiones profundamente ancladas en ellos que conviene dominar para poder alcanzar la plenitud y la armonía. El arte de El Bosco nos habla primero de nosotros mismos y nos invita, aún hoy, a la introspección y a la toma en consideración de las expresiones de nuestro subconsciente. Religioso o laico, esta espiritualidad parece no haber estado nunca tan de actualidad...



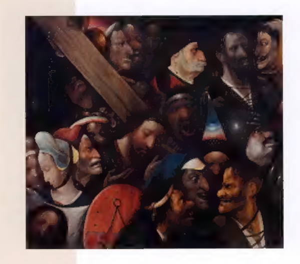
El jardín de las delicias, hacia 1505.
Óleo sobre tela (389x22 cm)
Madrid, museo del Prado.

UNA SABIDURÍA A VECES TIMORATA

Cristo llevando la cruz, hacia 1510-1516.
Óleo sobre tabla (76,7x83,5 cm)
Gante, museo de Bellas Artes.

Para el espectador de principios del siglo XVI, este amontonamiento de cabezas en un espacio tan reducido es chocante y confuso, más cercana al boceto que a la obra terminada. Para el cronista Karel van Mander da "prueba de más seriedad que de costumbre" mientras que para el historiador de arte Paul Vanderbroeck, esta obra es una "de las creaciones más alucinantes de la historia del arte occidental".

En lo que se considera la última parte de su obra, Jheronimus el Bosco se interesó en algunos grandes personajes religiosos (San Juan, San Cristóbal, San Juan Bautista...) que sitúa en el centro de paisajes de un realismo sobrecogedor. Pero, en la comparación con las inspiraciones místicas de su mejor periodo, este acercamiento tardío parece muy oportuno, como si el pintor hubiera vuelo a la fila. ¿cómo no acordarse con emoción de la edad dorada de los grandes trípticos, la época en que El Bosco describía con un humor mordaz y molesto las caídas a los infiernos más delirantes? Muy felizmente, desde 1505, algunos cuadros renuncian a ese pasado glorioso, como su Tentación de San Antonio o su Cristo llevando la cruz en los que el espectador encuentra con felicidad puestas en escena grandiosas y rostros gesticulantes. Si la obra de El Bosco no integra apenas ningún juego de perspectiva, en la tradición de la pintura medieval, su riqueza y su carga simbólica son de una fuerza incomparable. Dolor y placer se mezclan en unos universos donde no hay diferencia entre vivos y muertos, humanos o animales. ¿Si Jheronimus Bosco no destaca tanto como cuando representa el infierno, por qué la Iglesia de su época no le conmovió que un artista tan influyente no se consagrase apenas a las causas piadosas? Porque poniendo la risa al servicio de la moral, el Bosco no ridiculiza más que el vicio. Una ambición, en suma, compartida con la fe cristiana.



UN DIABLO ANIDADO EN LOS DETALLES



Aunque seguido y copiado por numerosos imitadores, el Bosco no parece haber tenido ningún discípulo. Una constatación curiosa cuando sabemos que algunos de sus admiradores se han convertido, décadas o siglos después, en pintores muy conocidos, tales como Pieter Huys, Pieter Bruegel o Frans Verbeeck. Por añadidura, la paternidad de las obras del Bosco es difícil de establecer, al punto de que se llega a dudar de que él mismo realizara los grabados sobre madera que se le han atribuido por largo tiempo. Puesto por las nubes en vida, Jheronimus van Aken se llevó sus misterios a la tumba en 1516, cuando una nueva peste hizo aparición. A imagen de su vida enigmática, la rareza de sus cuadros ha sido a menudo interpretada, pero jamás desentrañada. A falta de documentación, la curiosidad debe contentarse con una treintena de obras para medir el sentido profundo y el alcance casi profético de un arte universal y familiar.

Tríptico de las tentaciones de San Antonio (panel central), hacia 1501.
Óleo sobre tabla (226x131,5 cm)
Lisboa, museo Nacional de Arte Antiga.

En esta obra magistral, todo parece alegoría. En medio del desierto egipcio, unos seres sobrenaturales parecen desafiar al santo que resiste fiel a Jesucristo, imagen de la auténtica fe. Todo a su alrededor concurre a apartarle del camino que se ha trazado. Y, sin embargo, San Antonio lucha contra las tentaciones que se le ofrecen, como la gula o la lujuria.

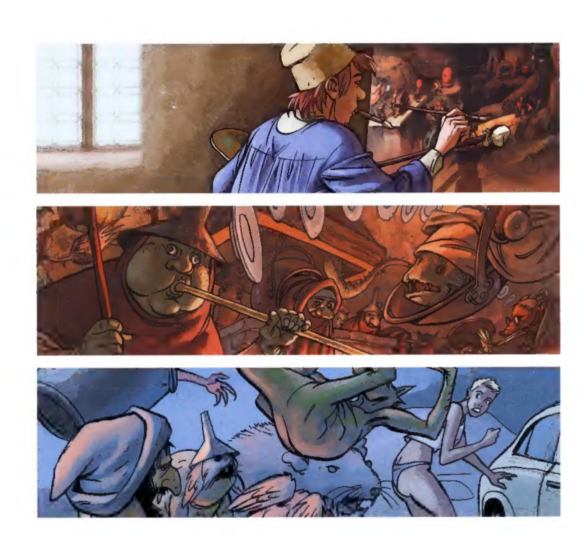
Références bibliographiques

Wilhelm Fraenger, *Le Royaume millénaire de Jérôme Bosch*, Ivrea, Paris, 1995 (première édition parue en 1966).

Jos Koldeweij, Paul Vanenbroeck & Bernard Vermet, *Jérôme Bosch, l'œuvre complet*, Ludio - Flammarion, Paris, 2001.

Karel van Mander, *Le Livre des peintres I, Vies des plus illustres peintres des Pays-Bas et d'Allemagne*, Les Belles lettres, Paris, 2002 (première édition parue en 1604).

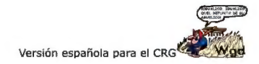
Roger Van Schoute & Monique Verboomen, *Jérôme Bosch*, Renaissance du livre, Waterloo, 2003.



Jheronimus van Aken, el Bosco, es un pintor que sorprende por la originalidad y el alcance de sus cuadros, en el Flandes del siglo XV, y que le han llamado loco a las vista de las formas extrañas y alucinante, de las criaturas, de los monstruos horribles y fascinantes que recorrieron sus obras.
En nuestros días, una joven y brillante especialista de la universidad de Gante, emprende precisamente la restauración de un cuadro del maestro. A medida que avanza su trabajo, ella se sumergirá, a su pesar, en su obra, navegando entre mundos fantásticos, alucinaciones y la realidad...

Les Grands Peintres

On dit d'un tableau qu'il raconte une histoire. Découvrez l'histoire qui se cache derrière le tableau. Aventurez-vous dans l'univers d'un grand peintre et explorez le contexte historique et personnel dans lequel il a réalisé un chef d'œuvre qui l'a fait entrer dans l'histoire de l'art...


Versión española para el CRG